

CRECIMIENTO ECONÓMICO

AUTORES:

- Dr. DANIEL GERARDO HARVEY GUTIERREZ
- Mag. EDINSON FERMIN JAYO TACÁS
- Mag. JORGE LUIS DONAYRE RIOS
- Dra. ROCIO SONIA SAAVEDRA AGUILAR
- Dr. HECTOR WILLIAM CARLOS CRUCES
- Mg. SARA ISABEL NUÑEZ CRISPIN
- Mg. SIGEFRIDO ADHEMIR ARCE PASACHE

ISBN 978-628-97472-2-5

Editor: Alain Fitzgerald Castro Alfaro

Título:

Crecimiento Económico

Autores: Daniel Gerardo Harvey Gutierrez, Edinson Fermin Jayo Tacas, Jorge Luis Donayre Rios, Rocio Sonia Saavedra Aguilar, Hector William Carlos Cruces, Sara Isabel Nuñez Crispin, Sigifredo Adhemir Arce Pasache

ISBN Versión Digital: 978-628-97472-2-5

Sello Editorial:

Editorial Centro de Investigaciones y Capacitaciones Interdisciplinarias SAS – CICI

Coordinadora: Nora González Pérez – Cartagena –Colombia

Portada y diagramación: Daniel Castro González

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons – Atribución – No comercial – Sin Derivar 4.0 internacional

https://co.creativecommons.org/?page_id=13



Cartagena –Colombia, Febrero de 2025

Contenido

INTRODUCCIÓN	vi
CAPITULO I: LAS VARIABLES MACROECONÓMICAS	7
1. Introducción	7
2. Producto Bruto Interno (PBI)	8
2.1. El G7 - Economías desarrolladas tradicionales	10
2.2. BRICS - Economías emergentes con crecimiento dinámico.....	14
2.3. Situación en América Latina	20
3. La Inflación	29
3.1. Las inflaciones más severas en la historia	30
4. La Inversión	41
5. Cuentas Nacionales del Gobierno.....	43
CAPITULO II: MODELO KEYNESIANO DE LA PRODUCCIÓN ..	47
1. Introducción al enfoque keynesiano contemporáneo.....	47
2. Fundamentos teóricos del modelo keynesiano	48
3. Modelo keynesiano en una economía cerrada de tres sectores	50
4. Modelo keynesiano en una economía cerrada de tres sectores	52
5. Limitaciones y extensiones del modelo keynesiano	54
CAPITULO III: MODELO IS-LM.....	57
1. Introducción y relevancia del modelo IS–LM.....	57
2. El mercado de bienes y la curva IS	58
3. Pendiente y desplazamientos de la curva IS.....	60

4. El mercado monetario y la curva LM	61
5. Pendiente y desplazamientos de la curva LM	62
6. Equilibrio conjunto: el modelo IS–LM	63
7. Críticas y extensiones contemporáneas del modelo IS–LM	66
CAPITULO IV: LAS POLÍTICAS ECONÓMICAS	68
1. Introducción a las políticas económicas	68
2. Política fiscal	69
3. Política monetaria	72
4. Política cambiaria.....	74
5. Los niveles de exportación e importación	75
Referencias bibliográficas	87

INTRODUCCIÓN

El estudio de la macroeconomía constituye un pilar fundamental para la comprensión del funcionamiento agregado de las economías contemporáneas, particularmente en contextos caracterizados por alta incertidumbre, choques externos recurrentes y profundas transformaciones estructurales. En las últimas décadas, y con especial intensidad a partir de la crisis sanitaria global de 2020, los países emergentes han enfrentado desafíos macroeconómicos sin precedentes, lo que ha revalorizado el análisis riguroso de las variables macroeconómicas, los modelos teóricos de determinación del producto y el rol de las políticas económicas como instrumentos de estabilización y crecimiento. En este marco, el presente libro se propone ofrecer un análisis sistemático, técnico y empíricamente fundamentado de los principales enfoques macroeconómicos, integrando teoría económica avanzada con evidencia aplicada al caso peruano durante el período 2020–2025.

El libro parte del reconocimiento de que las variables macroeconómicas básicas —Producto Bruto Interno, inflación, inversión y cuentas nacionales del gobierno— no solo constituyen indicadores estadísticos, sino que reflejan relaciones estructurales profundas entre los agentes económicos y el Estado. El análisis de estas variables permite evaluar el desempeño económico, la estabilidad de precios, la sostenibilidad fiscal y la capacidad de producción económica. En el caso peruano, el quinquenio 2020–2025 ha estado marcado por una severa contracción económica, seguida de una recuperación heterogénea y condicionada por factores internos y externos, lo que convierte a este período en un laboratorio empírico idóneo para el estudio macroeconómico contemporáneo.

Desde una perspectiva teórica, el libro adopta como eje analítico el enfoque keynesiano de la determinación del ingreso, tanto en su versión de economía cerrada de tres sectores como en su extensión a economías abiertas de cuatro sectores. Este marco resulta particularmente pertinente para economías en desarrollo

como la peruana, donde el gasto público, la inversión y el sector externo son indispensables en la dinámica del producto y el empleo. A través del modelo keynesiano de la producción, se examinan los mecanismos de transmisión del gasto agregado, los efectos multiplicadores y las limitaciones estructurales que influyen en la eficacia de las políticas de demanda, especialmente en escenarios de recesión y recuperación postcrisis.

Complementariamente, el libro desarrolla el modelo IS–LM como modelo de análisis que facilita la comprensión de la conexión entre el mercado de bienes y el monetario, además de los efectos coordinados de la política fiscal y la política monetaria sobre el equilibrio macroeconómico. Si bien este modelo ha sido objeto de críticas y revisiones en la literatura reciente, su valor pedagógico y analítico sigue siendo relevante para el estudio de economías con sistemas financieros en desarrollo y regímenes de política monetaria basados en metas de inflación, como es el caso del Perú. El análisis incorpora evidencia empírica del comportamiento de la inversión, las tasas de interés y la política

monetaria del Banco Central de Reserva del Perú, permitiendo contrastar la teoría con la realidad económica observada.

Finalmente, el libro examina de manera integral las principales políticas económicas (fiscal, monetaria y cambiaria) como instrumentos fundamentales para la estabilización macroeconómica y la promoción del crecimiento sostenible. El período 2020–2025 evidencia el uso intensivo de políticas fiscales expansivas de carácter contracíclico, seguidas de procesos graduales de consolidación fiscal, así como una política monetaria enfocada en la contención de la inflación en un contexto de choques externos significativos. Asimismo, se analiza el rol del régimen cambiario flexible y las intervenciones del banco central en la mitigación de la volatilidad cambiaria y la preservación de la estabilidad macroeconómica.

En conjunto, este libro tiene como objetivo contribuir al debate académico y aplicado en macroeconomía, ofreciendo un enfoque integral que articula teoría, modelos formales y evidencia

empírica reciente. Está dirigido a investigadores, docentes, estudiantes de posgrado y formuladores de política interesados en comprender los determinantes del desempeño macroeconómico y los desafíos de la política económica en economías emergentes. Al centrar el análisis en el caso peruano, el texto busca no solo profundizar en la realidad nacional, sino también aportar elementos analíticos comparables y relevantes para el estudio de otras economías en contextos similares.

Capítulo I

LAS VARIABLES MACROECONÓMICAS

CAPITULO I: LAS VARIABLES MACROECONÓMICAS

1. Introducción

Las variables macroeconómicas constituyen el núcleo analítico del estudio del desempeño agregado de una economía, en tanto permiten describir, explicar y predecir el funcionamiento global del sistema económico. Desde una perspectiva contemporánea, estas variables no solo cumplen una función descriptiva, sino que se integran en modelos econométricos, marcos de política económica y sistemas de cuentas nacionales que orientan la elección de acciones en los sectores público y privado.

En el contexto posterior a la crisis sanitaria global del COVID-19, el análisis macroeconómico ha cobrado renovada relevancia, particularmente en economías emergentes como el Perú, donde los choques externos y las restricciones estructurales han puesto en evidencia la necesidad de un monitoreo riguroso de indicadores como el Producto Bruto

Interno (PBI), la inflación, la inversión y las cuentas nacionales del gobierno (Banco Central de Reserva del Perú, 2023).

Estas variables deben analizarse de manera sistémica, reconociendo sus interrelaciones dinámicas y su sensibilidad frente a políticas fiscales, monetarias y cambiarias (Blanchard, 2021; Romer, 2022). Asimismo, el análisis macroeconómico en marcos institucionales específicos, con mayor énfasis en los países en desarrollo, donde la informalidad, la dependencia de materias primas y la volatilidad externa condicionan el comportamiento agregado (García & Mendoza, 2021; Quispe, 2024).

2. Producto Bruto Interno (PBI)

El Producto Bruto Interno es el indicador macroeconómico más utilizado para medir el nivel de actividad económica de un país. Se define como la suma del valor monetario de los bienes y

servicios finales producidos en un espacio económico determinado durante un lapso concreto, por lo general anual o trimestral.

Desde el marco del Sistema de Cuentas Nacionales (SCN 2008), el PBI puede estimarse a través de tres enfoques conceptualmente equivalentes: el enfoque del gasto, el enfoque del ingreso y el enfoque del valor agregado (United Nations et al., 2020).

El enfoque del gasto expresa el PBI como:

$$PBI = C + I + G + (X - M)$$

Donde C representa el consumo privado, I la inversión, G el gasto público y $(X-M)$ las exportaciones netas. Este enfoque resulta particularmente útil para el análisis macroeconómico aplicado, dado que permite evaluar el impacto de políticas fiscales y comerciales sobre el nivel de producción agregada.

El enfoque del valor agregado, por su parte, suma el valor añadido generado en cada sector productivo, evitando la doble contabilización.

Este método es ampliamente utilizado en el análisis estructural de la economía peruana, dada su elevada heterogeneidad sectorial y la importancia relativa de actividades extractivas como la minería (INEI, 2023)

Para fines analíticos, resulta fundamental distinguir entre PBI nominal y PBI real. El primero se mide a precios corrientes, mientras que el segundo se calcula a precios constantes, eliminando el efecto de la inflación. El PBI real constituye el indicador central para evaluar el crecimiento económico y el bienestar material de largo plazo (Romer, 2022).

2.1. El G7 - Economías desarrolladas tradicionales

El G7 incluye a Estados Unidos, Japón, Alemania, Reino Unido, Francia, Italia y Canadá. Estos países han liderado históricamente

la economía mundial desde mediados del siglo XX por su alto nivel de industrialización, fuerte base tecnológica, instituciones financieras desarrolladas y sofisticados mercados de capital.

Estados Unidos continúa siendo la mayor economía del mundo por PIB nominal. Para 2025, estimaciones del FMI sitúan el PIB estadounidense alrededor de 30,6 billones de dólares nominales, liderando ampliamente a los demás miembros del G7 (Worldometer, 2025).

Este tamaño económico refleja décadas de productividad, innovación tecnológica y un mercado interno enorme. Además, en 2024 el crecimiento real de la economía estadounidense fue alrededor del 2,8 %, una tasa más alta que muchos de sus pares desarrollados (Jiménez, 2025).

Japón, tercera economía del mundo por PIB nominal, mantiene un rol crucial, aunque enfrenta crecimiento moderado. Las cifras

estimadas para 2025 sitúan su PIB en aproximadamente 4,28 billones de dólares (Worldometer, 2025).

Su economía ha estado marcada por una demografía envejecida, estancamiento crónico en ciertos sectores y desafíos en dinamismo productivo.

Alemania, principal economía de Europa, tiene un PIB estimado en cerca de 5,01 billones de dólares en 2025, según proyecciones de organismos internacionales (Worldometer, 2025).

Alemania sigue destacando en manufactura avanzada, especialmente en autos y maquinarias, aunque ha enfrentado problemas recientes en competitividad de su sector industrial.

El Reino Unido, con un PIB aproximado de 3,96 billones de dólares, está entre las economías líderes del G7 (Worldometer, 2025).

Aunque su crecimiento es menor que el estadounidense o el alemán, sectores como finanzas, servicios y tecnología contribuyen de manera significativa.

Francia, con cerca de 3,36 billones de dólares de PIB nominal en 2025, se mantiene como una economía desarrollada con un alto nivel de vida y un fuerte sector público y servicios diversificados (Worldometer, 2025).

Italia presenta un PIB estimado en 2,54 billones de dólares, reflejando una economía importante, aunque con desafíos estructurales como productividad relativamente baja y altos niveles de deuda pública (Worldometer, 2025).

Canadá tiene un PIB cercano a 2,28 billones de dólares, con una economía rica en recursos naturales, manufactura avanzada y estrechas relaciones comerciales con Estados Unidos (Worldometer, 2025).

En conjunto, los países del G7 representan una parte sustancial del PIB global nominal, aunque esta participación ha disminuido gradualmente ante el crecimiento más dinámico de economías emergentes.

2.2. BRICS - Economías emergentes con crecimiento dinámico

El grupo BRICS originalmente integraba a Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica. En años recientes, el grupo se ha expandido e incluye otras economías en desarrollo.

Este conjunto es representativo de economías con grandes poblaciones, recursos naturales significativos y tasas de crecimiento por encima de las de los países desarrollados.

China es la economía más grande del BRICS y la segunda del mundo. Para 2025, las estimaciones del FMI sitúan el PIB chino en torno a 19,4 billones de dólares nominales (Worldometer, 2025).

Su robusto crecimiento en las últimas décadas se ha basado en industrialización, exportaciones masivas, inversión en infraestructura y una enorme base de consumo interno.

India ha experimentado un crecimiento económico vigoroso. En 2025, se proyecta que su PIB nominal alcance más de 4,12 billones de dólares, colocándola entre las principales economías globales y acercándose al nivel de Japón (Worldometer, 2025).

De hecho, según noticias muy recientes, India ha superado la economía de Japón para convertirse en la cuarta más grande del mundo por tamaño de PIB, con cifras alrededor de 4,5 billones de dólares. El crecimiento indio está impulsado por la demografía joven, la expansión de servicios y manufactura, y la integración en cadenas globales de valor.

Brasil, la mayor economía de Sudamérica y uno de los BRICS tradicionales, tiene un PIB estimado en aproximadamente 2,26 billones de dólares en 2025 (Worldometer, 2025). Su economía es

diversificada en recursos naturales, agricultura, petróleo y servicios, aunque con fluctuaciones significativas debido a factores externos y domésticos.

Rusia también es un componente importante del BRICS con un PIB estimado en alrededor de 2,54 billones de dólares en 2025 (Worldometer, 2025). Su economía se basa en recursos energéticos, minerales y defensa, aunque enfrenta desafíos con inversiones extranjeras y sanciones globales.

Sudáfrica, con un PIB menor comparado con las grandes economías emergentes, se estima en alrededor de 418 mil millones de dólares en cifras de años recientes, aunque puede variar según metodología y fuente.

En conjunto, los países BRICS constituyen una porción relevante de la economía global, con el grupo ampliado representando hasta alrededor del 40 % del PIB global en términos de paridad de

poder de compra (PPP) y casi el doble de la participación combinada del G7 bajo ese criterio de ajuste.

Tabla 1

Comparación de PIB: G7 vs. BRICS en cifras nominales

País	Grupo	PIB Nominal (2025, billones USD)
Estados Unidos	G7	~30.62
China	BRICS	~19.4
Alemania	G7	~5.01
Japón	G7	~4.28
India	BRICS	~4.12 – 4.5
Reino Unido	G7	~3.96
Francia	G7	~3.36
Brasil	BRICS	~2.26
Rusia	BRICS	~2.54
Italia	G7	~2.54
Canadá	G7	~2.28
Sudáfrica	BRICS	~0.42 (aprox.)
Total G7 (suma)	G7	~52–53 (suma de estimaciones)

Total BRICS (suma)	BRICS	~33–35 (suma principal)
-------------------------------	--------------	--------------------------------

Nota. Elaboración propia (2025)

Otra dimensión clave es la tasa de crecimiento del PIB, que muestra la velocidad de expansión económica. Los países del G7 tienden a mostrar crecimientos más moderados, típicos de economías maduras, con tasas que frecuentemente están por debajo del promedio mundial en años recientes. En contraste, varios países BRICS han mantenido tasas de crecimiento más elevadas debido a su estadio de desarrollo y dinámicas internas (BRICS, 2025).

Por ejemplo, en 2024 y 2025 se proyecta que la media de crecimiento de PIB real del G7 sea significativamente menor (alrededor de 1,2 % en 2025) frente a la media de los BRICS (aproximadamente 3,4 % o más en 2025) (BRICS, 2025).

La comparación entre G7 y BRICS revela tendencias profundas en la redistribución del peso económico global. Mientras el G7 todavía domina en tamaño absoluto de economía nominal, el crecimiento más rápido y la mayor participación en la población mundial de los países BRICS les permite ganar terreno en términos de participación en el PIB global, especialmente cuando se utiliza la medida de Paridad del Poder de Compra (PPP) que ajusta precios y condiciones de vida (BRICS, 2025).

Los cambios estructurales y dinámicas de inversión, población y tecnología sugieren que las economías emergentes seguirán cerrando la brecha con los desarrollados durante las próximas décadas. Factores como la urbanización, inversión en infraestructura y capital humano son impulsores clave dentro del grupo BRICS, mientras que los países del G7 enfrentan desafíos demográficos y de productividad que moderan sus tasas de crecimiento.

2.3. Situación en América Latina

Para 2025, según datos recopilados y estimaciones basadas en proyecciones macroeconómicas, se observa que las economías más grandes de la región siguen siendo Brasil y México, seguidos por Argentina, Colombia y Chile, con variaciones en su posición dependiendo de la fuente y el año de medición (World Statistics, 2025).

Es importante distinguir entre PIB nominal (valor total expresado en moneda constante como dólares al tipo de mercado) y PIB ajustado por Paridad del Poder de Compra (PPC), que corrige las diferencias de precios entre países; en este análisis nos enfocamos principalmente en PIB nominal, que es el parámetro más usado para comparaciones de tamaño económico internacional y rankings globales.

La pandemia de COVID-19 afectó fuertemente a las economías de América Latina en 2020, con caídas significativas del PIB en varios países. Desde entonces, se han observado procesos de

recuperación a ritmos diversos: algunas economías registraron contracciones moderadas en 2021-2022 seguidas de recuperación, mientras que otras avanzaron con tasas de crecimiento más constantes (World Bank Group, 2025).

Las proyecciones agregadas del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial sugieren que el crecimiento real del PIB en América Latina y el Caribe se mantiene moderado, en torno al 2,3-2,4 % en 2025, aunque con variaciones por país y subregión, y con economías pequeñas o especializadas (como Guyana o República Dominicana) mostrando cifras de crecimiento especialmente altas debido a circunstancias particulares (por ejemplo, recursos petroleros en Guyana) (World Bank Group, 2025).

Además, la región enfrenta desafíos estructurales para lograr un crecimiento sostenido superior a la media global, incluidos problemas de productividad, vulnerabilidad externa ligada al precio de materias primas y desequilibrios fiscales.

A continuación, presento un cuadro comparativo con las principales economías de América Latina ordenadas por PIB nominal estimado para 2025 (en millones de dólares estadounidenses).

Tabla 2

PBI Nominal de países latinoamericanos – estimaciones 2025

País	PIB Nominal	Observaciones
Brasil	2,256,910	Economía más grande de la región, con diversificación en industria, agricultura y servicios.
México	1,862,740	Segunda economía más grande; altamente integrada con Estados Unidos.
Argentina	683,370	Contribuye de forma importante pese a volatilidades macroeconómicas.
Colombia	438,120	Fuerte sector servicios y extracción de recursos naturales.
Chile	347,170	Economía diversificada con minería y servicios.
Perú	318,480	Importante exportador de minerales.
Ecuador	130,530	Basado en petróleo y agricultura.
República Dominicana	129,750	Economía con crecimiento sostenible en servicios y turismo.

País	PIB Nominal	Observaciones
Guatemala	120,850	Economía diversificada en Centroamérica.
Venezuela	82,770	Estimación afectada por crisis económica y sanciones.

Nota. Elaboración propia (2025)

Brasil es con diferencia la economía más grande de América Latina y representa alrededor de un tercio del PIB total de la región. Su tamaño económico le da una posición de liderazgo tanto en Sudamérica como en foros internacionales. El país combina un sector agrícola muy fuerte, una industria diversificada y un mercado de servicios dinámico (World Statistics, 2025).

México es la segunda economía regional más grande y su PIB está estrechamente vinculado al crecimiento de Estados Unidos, su principal socio comercial. Aunque el crecimiento ha sido modesto en años recientes, sigue siendo un motor clave de la economía latinoamericana (Worldometer, 2025).

Argentina, pese a enfrentar desafíos económicos estructurales, sigue siendo una economía significativa en términos de PIB nominal, con un rol importante dentro del MERCOSUR y un sector agroindustrial potente (World Statistics, 2025).

Colombia, Chile y Perú conforman un grupo de economías medianas dentro de la región, cada una con sectores fuertes en servicios, minería y comercio.

Todas ellas han mostrado crecimiento variable en los últimos años, con influencias de los precios de commodities y políticas internas de desarrollo (World Statistics, 2025).

Países como Ecuador, República Dominicana y Guatemala ocupan posiciones intermedias en el ranking, con economías menos voluminosas pero con crecimiento sostenido y roles regionales importantes, especialmente en comercio y servicios (World Statistics, 2025).

A pesar de su gran diversidad y potencial, la participación de América Latina en el PIB global ha disminuido en las últimas décadas, especialmente en comparación con regiones de rápido crecimiento como Asia Oriental y el Sudeste Asiático. Las diferencias entre los países latinoamericanos reflejan disparidades en desarrollo, productividad, estabilidad macroeconómica y políticas públicas. Países con mercados más diversificados y mayor inversión en capital humano tienden a sostener mejor su crecimiento económico (World Bank Group, 2025).

Tabla 3

Evolución del Producto Bruto Interno real del Perú del 2020 al 2025

Año	Variación del PBI real (%)
2020	-11.0
2021	13.3
2022	2.7
2023	-0.6
2024*	3.3

Nota. Elaboración propia (2025)

En la tabla 1 se observa que durante 2020, el Perú experimentó una contracción económica significativa como consecuencia de la pandemia mundial del COVID-19, con una fuerte caída del PBI real. El rebote de 2021 responde a un efecto base y estímulos fiscales. La desaceleración posterior evidencia restricciones estructurales, inestabilidad política y menor inversión privada.

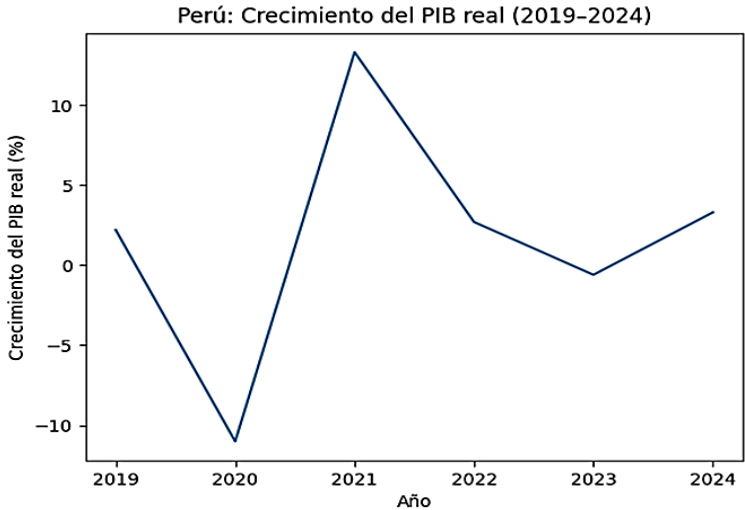
A partir de 2021 y 2022, la economía inició un proceso de recuperación apoyado por estímulos fiscales y la reapertura de sectores productivos.

En 2024 la economía peruana continuó recuperándose con un crecimiento del 3.3 % del PBI real, impulsado por la demanda interna, la recuperación de sectores como agricultura y minería, y un incremento moderado del consumo privado, aunque con desafíos en inversión privada y formalización laboral.

Para 2025, la OCDE proyecta un crecimiento de alrededor de 3.1 % del PBI, reflejando resiliencia pese a incertidumbre política y global, con aportes de consumo, inversión y exportaciones.

Figura 1

Crecimiento del PBI real del Perú



Nota. Elaboración propia en base a los datos del BCRP (2025)

El crecimiento del PBI en el quinquenio también está respaldado por proyecciones del Ministerio de Economía y Finanzas que

confirman un entorno de expansión superior al promedio regional, incluso con variaciones trimestrales positivas.

La producción minera, agrícola y el sector servicios han sido motores importantes de esta recuperación, aunque la economía todavía no ha recuperado completamente los niveles potenciales de crecimiento previos a la pandemia.

Desde una perspectiva teórica, el análisis del ciclo económico se apoya en modelos de fluctuaciones reales y keynesianos, los cuales destacan el rol de la demanda agregada, la inversión y las expectativas. La volatilidad del PBI está significativamente asociada a la inversión privada y a la estabilidad macroeconómica (Loayza et al., 2009).

3. La Inflación

Se entiende como el incremento persistente y extendido del nivel de precios de los bienes y servicios en una economía a lo largo de un período específico. Habitualmente se mide mediante el Índice de Precios al Consumidor (IPC), que muestra la variación en el costo de una canasta de consumo representativa de los hogares.

Desde el enfoque macroeconómico moderno, la inflación es considerada tanto un fenómeno monetario como un resultado de desequilibrios entre oferta y demanda agregada (Blanchard, 2021).

En el Perú, el Banco Central de Reserva opera bajo un régimen de metas explícitas de inflación, estableciendo un rango objetivo de 1 % a 3 %. Este marco ha sido ampliamente estudiado en la literatura reciente, destacándose su contribución a la credibilidad de la política monetaria y a la reducción de la volatilidad macroeconómica.

Los determinantes de la inflación pueden clasificarse en factores de demanda, factores de costos y expectativas inflacionarias. En el contexto post-pandemia, diversos estudios han documentado el impacto de choques de oferta globales (como el encarecimiento de alimentos y energía) sobre la inflación en economías abiertas y dependientes de importaciones (IMF, 2023).

3.1. Las inflaciones más severas en la historia

Entre 1945 y 1946, la economía de Hungría sufrió la hiperinflación más alta jamás registrada en la historia moderna, con un pico mensual estimado de 41,9 cuatrillones por ciento ($4,19 \times 10^{16} \%$) en julio de 1946, lo que implicaba que los precios se duplicaban aproximadamente cada 15,3 horas. Fue un caso extremo de colapso monetario tras la Segunda Guerra Mundial, cuando la oferta monetaria se expandió de forma descontrolada para financiar el gasto militar y las necesidades fiscales, mientras que la capacidad productiva se derrumbaba. Este episodio es citado

consistentemente en la literatura como el mayor caso de inflación mensual jamás observado.

La hiperinflación húngara fue tan intensa que el dinero prácticamente perdió toda función como medio de intercambio, y el gobierno tuvo que reemplazar la moneda (el pengő) por el forint en un intento de restablecer la estabilidad económica. Los datos de estas tasas luminosamente altas han servido como punto de referencia para estudios posteriores sobre la dinámica de precios y expectativas inflacionarias en situaciones extremas.

En un contexto completamente diferente, a principios del siglo XXI Zimbabwe experimentó una de las hiperinflaciones más altas del mundo. En noviembre de 2008, su tasa de inflación anual fue estimada en 79,6 mil millones por ciento (79,600,000,000 %), con precios duplicándose aproximadamente cada 24,7 horas. La crisis hiperinflacionaria zimbabuense fue impulsada por una combinación de caída de la producción agrícola, políticas fiscales expansivas y pérdida de confianza en la moneda local, lo que llevó

finalmente al abandono del dólar zimbabuense y a adoptar monedas extranjeras como medio de intercambio.

Este caso modernamente citado en la literatura funciona como uno de los casos actuales más impactantes de cómo la política económica y la falta de disciplina fiscal pueden llevar rápidamente a una espiral inflacionaria fuera de control, incluso en economías que al inicio del milenio parecían relativamente estables (Sheposh, 2024).

En Yugoslavia, durante los años posteriores a la disolución, entre 1992 y 1994, la antigua República Federal de Yugoslavia (Serbia y Montenegro) atravesó un periodo de hiperinflación severa. En enero de 1994, las tasas mensuales alcanzaron un pico de aproximadamente 313 millones por ciento (313,000,000 %), con precios duplicándose en menos de 1,5 días. La guerra, las sanciones económicas y la producción colapsada llevaron al rublo yugoslavo a perder rápidamente su valor, reflejándose en una inflación extrema que devastó la economía.

Este episodio es considerado entre los más severos del siglo XX, y es estudiado en economía como un caso de inflación causada por la desintegración estatal, guerras civiles y sistemas financieros desmoronados, lo que contribuyó a que los precios se descontrolaran en función de la incertidumbre política y económica.

Probablemente el caso de inflación más conocido en la historia moderna es el de la República de Weimar en Alemania, tras la Primera Guerra Mundial. En octubre de 1923, las tasas mensuales alcanzaron cerca de 29,500 %, con precios que se duplicaban cada 3,7 días. Esta inflación fue causada por las enormes reparaciones de guerra que Alemania debía pagar, la impresión masiva de dinero para financiar el gasto público y el impacto adverso de la guerra en la producción.

Aunque menor en magnitud comparada con Hungría o Zimbabwe, la inflación weimariana es fundamental en la literatura económica porque influyó profundamente en la teoría

monetaria moderna, en el análisis de políticas fiscales y en la percepción general de los peligros de la inflación sin control.

La experiencia alemana ha sido documentada ampliamente en textos de historia económica y sigue siendo un caso de estudio central en cursos de macroeconomía.

Durante la Segunda Guerra Mundial y su inmediata posguerra, Grecia también experimentó una inflación masiva, con registros que alcanzaron cifras altísimas (por ejemplo 7,459 % en un único mes durante 1944). Aunque no superó los picos de Hungría o Zimbabue, esta inflación fue tan rápida que los precios llegaban a duplicarse con extrema frecuencia, y su duración prolongada la convierte en uno de los casos más estudiados de episodios inflacionarios extremos del siglo XX.

Si bien los casos arriba mencionados son considerados entre los más extremos en términos cuantitativos de tasas elevadísimas, hay otros casos relevantes que, aunque no alcanzaron niveles hiperextremos, marcaron épocas de inflación muy alta:

Argentina entre las décadas de 1970–1990, experimentó episodios de inflación sostenida en varios periodos, con tasas anuales que frecuentemente superaron los dos o tres dígitos, llegando en algunos años a máximos históricos del orden de varios miles por ciento anuales. Estos periodos formaron parte de regímenes inflacionarios prolongados que impactaron profundamente en la economía del país.

Perú, Bolivia, Brasil y otros países entre las décadas de 1980–1990 enfrentaron inflación muy alta o hiperinflación en diferentes periodos, asociada a crisis fiscales o políticas económicas poco sostenibles, y formaron parte de la ola inflacionaria regional que caracterizó parte del último cuarto del siglo XX. Tales episodios fueron estudiados ampliamente en la literatura académica de economía latinoamericana.

Aunque ya no vemos episodios tan extremos como Hungría en 1946, los primeros años del siglo XXI han visto nuevas tensiones

inflacionarias, especialmente debido a crisis políticas, pandemias y choques de oferta y demanda globales. Un ejemplo es Venezuela, que entre 2016 y principios de 2020 desarrolló una hiperinflación prolongada cuyas tasas anuales alcanzaron cifras tan elevadas como millones por ciento, antes de moderarse en años más recientes, aunque siguen siendo muy altas en comparación con estándares normales de inflación.

Además, a partir de 2021 las economías avanzadas y emergentes experimentaron rebrotes inflacionarios significativos tras la recuperación pos-COVID-19, con aumentos en los índices de precios impulsados por interrupciones en las cadenas de suministro, aumento de costos de energía y estímulos fiscales expansivos, aunque estos aumentos no alcanzaron los niveles de hiperinflación extrema, sí marcaron picos de inflación inusuales para economías que habían mantenido estabilidad durante décadas.

Tabla 4

Los episodios de inflación más extremos (1900–2025)

País / Región	Periodo	Inflación	Característica clave
		máxima (mensual)	
Hungría	1945– 1946	≈ 41,900,000,00 0,000,000 %	La inflación más extrema registrada; precios duplicando en horas.
Zimbabue	2007– 2008	≈ 79,600,000,00 0 %	Hiperinflación moderna; abandono de la moneda local.
Yugoslavia	1992– 1994	≈ 313,000,000 %	Guerra e inseguridad económica extrema.
Alemania (Weimar)	1922– 1923	≈ 29,500 %	Clásico histórico de inflación extrema postguerra.
Grecia	1944	≈ 7,459 %	Inflación acelerada en contexto de guerra.

Nota. Elaboración propia (2025)

Mientras que los casos anteriores reflejan los episodios de inflación más altos, también es importante entender que a lo largo del siglo XX y XXI hubo períodos de inflación moderada muy baja o incluso deflación (inflación negativa). Uno de los casos más notorios de inflación muy baja sostenida es el de Suiza, que durante gran parte del siglo XX y XXI ha mantenido tasas de inflación que frecuentemente se encontraban por debajo del 2 % anual, actuando incluso en algunos años con inflación negativa debido a tipos de cambio fuertes y políticas conservadoras del banco central.

En la última década (2010–2020), muchas economías desarrolladas observaron tasas históricas de inflación moderada o baja (incluso en 2020 la inflación promedio en un panel de países avanzados fue del orden de 0,4 %, el nivel más bajo desde 1934 según algunas mediciones históricas)

Tabla 5

Inflación anual del Perú del 2020 al 2025

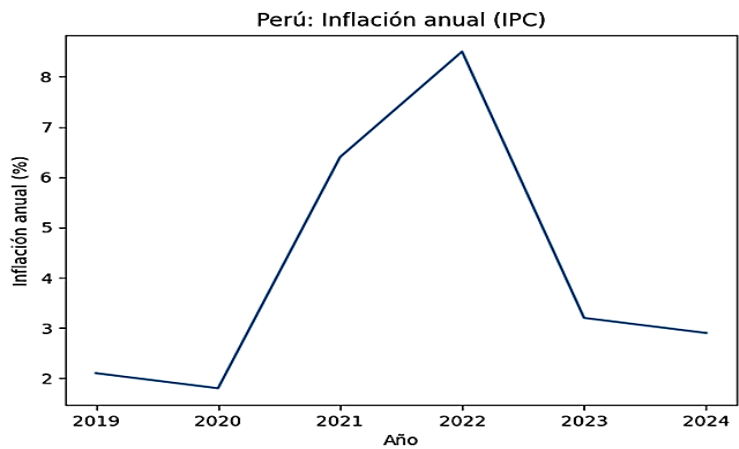
Año	Inflación (%)
2020	1.97
2021	6.43
2022	8.56
2023	3.24
2024	2.4
2025*	2.0

Nota. Elaboración propia (2025)

En la tabla 2 se observa como la inflación supera el rango meta (1–3 %) en 2021–2022 debido a choques de oferta globales. La inflación promedio se ha mantenido anclada cerca de 2 %, con variaciones moderadas en 2024 y 2025, lo que refleja una política monetaria prudente que logró desacelerar los precios tras los picos inflacionarios globales de 2021–2022.

Figura 2

Inflación anual del Perú (IPC) del 2019 al 2024



Nota. Elaboración propia en base a los datos del BCRP (2025)

Para el caso peruano, investigaciones recientes muestran que la inflación observada entre 2021 y 2023 respondió en mayor medida a factores externos, aunque la transmisión a precios internos estuvo condicionada por la política monetaria contractiva implementada por el BCRP mediante incrementos progresivos de la tasa de interés de referencia (Quispe & Salazar, 2024).

4. La Inversión

La inversión constituye uno de los componentes fundamentales de la demanda agregada y un determinante clave del crecimiento económico de largo plazo. En términos macroeconómicos, se define como el gasto destinado a la formación de capital físico, incluyendo maquinaria, infraestructura, edificaciones y variación de existencias. En las cuentas nacionales, esta variable se registra como Formación Bruta de Capital Fijo (FBCF).

La literatura contemporánea distingue entre inversión pública y privada, subrayando que ambas cumplen roles complementarios. Mientras la inversión pública suele orientarse a infraestructura y provisión de bienes públicos, la inversión privada responde a expectativas de rentabilidad, estabilidad macroeconómica y calidad institucional (Acemoglu & Robinson, 2020).

La inversión privada es altamente sensible a la incertidumbre política y regulatoria. Episodios de inestabilidad institucional han generado caídas significativas en la FBCF, afectando

negativamente el crecimiento potencial (Paredes, 2022; Huamán, 2024).

Desde un enfoque teórico, la relación entre inversión y crecimiento puede representarse mediante modelos de crecimiento endógeno, donde la acumulación de capital y el progreso tecnológico determinan la senda de largo plazo del PBI.

Estos modelos han sido utilizados recientemente para evaluar el impacto de la inversión pública en infraestructura sobre la productividad total de factores en países andinos.

En 2024 se observó un crecimiento moderado de la inversión privada, apoyado por mejores condiciones de negocio y acuerdos de inversiones públicas-privadas, aunque aún por debajo de niveles que permitan un salto estructural en productividad.

Sectores como la minería han tenido un rol destacado, impulsando proyectos de capital y contratos de largo plazo que contribuyen a incrementar la inversión total agregada, incluso

bajo condiciones de incertidumbre. La inversión pública registró un crecimiento de dos dígitos en 2024, aunque se moderó en 2025 tras un nivel elevado de ejecución de proyectos en el periodo de recuperación postpandemia.

5. Cuentas Nacionales del Gobierno

Las cuentas nacionales del gobierno registran las operaciones económicas del sector público, incluyendo ingresos, gastos, ahorro y financiamiento. Estas cuentas permiten evaluar la sostenibilidad fiscal y el impacto de la política fiscal sobre la actividad económica. Desde el enfoque del SCN 2008, el gobierno general incluye al gobierno central, regional, local y a las entidades de seguridad social.

El análisis contemporáneo de las cuentas fiscales enfatiza indicadores como el resultado económico, el déficit fiscal y la deuda pública como porcentaje del PBI. Estos indicadores son centrales para evaluar la solvencia del Estado y su capacidad de implementar políticas contracíclicas (OECD, 2022).

Durante el período 2020–2022, el gobierno peruano implementó una política fiscal expansiva sin precedentes para mitigar los efectos de la pandemia. Diversos estudios académicos destacan que, si bien esta expansión incrementó el déficit fiscal, el bajo nivel inicial de deuda pública permitió preservar la sostenibilidad fiscal.

No obstante, el espacio fiscal se ha reducido y que la consolidación fiscal futura deberá equilibrar la disciplina presupuestaria con la necesidad de inversión social y productiva. Este debate resulta central para la formulación de políticas económicas en economías emergentes.

El déficit fiscal aumentó temporalmente en 2023-2024, superando las metas establecidas por la regla fiscal peruana, debido al aumento tanto del gasto público como al menor crecimiento de la recaudación tributaria en algunos tramos.

La deuda pública, aunque mayor que antes de 2020, se mantiene relativamente baja en comparación con otros países de la región, alrededor del 32 % del PBI, lo cual ofrece todavía cierto espacio fiscal para políticas contracíclicas.

Capítulo II

MODELO KEYNESIANO DE LA PRODUCCIÓN

CAPITULO II: MODELO KEYNESIANO DE LA PRODUCCIÓN

1. Introducción al enfoque keynesiano contemporáneo

El modelo keynesiano de la producción representa uno de los fundamentos analíticos esenciales de la macroeconomía moderna, especialmente para el análisis del corto plazo y de las fluctuaciones cíclicas de la actividad económica. A diferencia de los enfoques clásicos y neoclásicos, que enfatizan el equilibrio de largo plazo determinado por factores reales y la flexibilidad de precios, el paradigma keynesiano parte del supuesto de rigideces nominales y reales que impiden el ajuste instantáneo de los mercados, otorgando un rol central a la demanda global en la fijación del nivel de producción y ocupación (Blanchard, 2021; Romer, 2022).

La relevancia del enfoque keynesiano ha sido reafirmada por la evidencia empírica generada a partir de la crisis financiera internacional de 2008 y, de manera más contundente, por la crisis sanitaria y económica global iniciada en 2020. Investigaciones

recientes muestran que, en contextos de alta incertidumbre, contracción del crédito y expectativas pesimistas, los mecanismos de autorregulación del mercado resultan insuficientes, justificando la intervención activa del Estado mediante políticas fiscales y monetarias expansivas (Gali, 2008; IMF, 2023).

En economías emergentes como el Perú, caracterizadas por mercados laborales segmentados, informalidad persistente y limitada profundidad financiera, el modelo keynesiano ofrece un marco analítico especialmente útil para comprender los determinantes del producto en el corto plazo y evaluar la efectividad de las políticas macroeconómicas contracíclicas.

2. Fundamentos teóricos del modelo keynesiano

El núcleo del modelo keynesiano se basa en la identidad del ingreso nacional, según la cual el nivel de producción agregada está determinado por el gasto total de los agentes económicos. Bajo el supuesto de precios fijos o rígidos en el corto plazo, las

empresas ajustan su nivel de producción para satisfacer la demanda efectiva, concepto central introducido por Keynes (1936) y desarrollado ampliamente en la literatura contemporánea.

Formalmente, el equilibrio macroeconómico keynesiano se expresa como:

$$Y = DA$$

Donde Y representa el ingreso o producto agregado y DA la demanda agregada. Esta última se compone de distintos elementos dependiendo del grado de apertura de la economía y de la participación del sector público.

El análisis keynesiano moderno incorpora además el rol de las expectativas, la incertidumbre y la política económica, integrando estos elementos en modelos formales que permiten evaluar el impacto de shocks exógenos y decisiones de política sobre el producto y el empleo (Woodford, 2021).

3. Modelo keynesiano en una economía cerrada de tres sectores

En una economía cerrada de tres sectores, se consideran únicamente los hogares, las empresas y el gobierno, excluyendo el sector externo. La demanda agregada se expresa como:

$$DA = C + I + G$$

Donde C es el consumo privado, I la inversión y G el gasto público.

El consumo se modela mediante una función lineal keynesiana:

$$C = C_0 + c(Y - T)$$

Donde C_0 representa el consumo autónomo, c la propensión marginal a consumir ($0 < c < 1$) y T los impuestos.

Esta formulación ha sido ampliamente utilizada en estudios empíricos recientes debido a su capacidad explicativa y su simplicidad analítica (Deaton & Muellbauer, 2020).

La inversión, en el modelo básico, se considera exógena o determinada por factores como la tasa de interés y las

expectativas de rentabilidad. El gasto público y los impuestos son instrumentos de política fiscal fijados por la autoridad gubernamental.

El equilibrio macroeconómico se alcanza cuando:

$$Y = C_0 + c(Y - T) + I + G$$

Resolviendo para Y , se obtiene:

$$Y = \frac{1}{1-c} [C_0 - cT + I + G]$$

El término $\frac{1}{1-c}$ corresponde al multiplicador keynesiano, el cual mide el efecto total sobre el ingreso de una variación autónoma del gasto. Investigaciones recientes han estimado multiplicadores fiscales superiores a la unidad en economías en desarrollo durante períodos de recesión, lo que refuerza la efectividad de la política fiscal expansiva (Batini et al., 2021).

Para el caso peruano, estudios basados en modelos VAR estructurales encuentran que el multiplicador del gasto público es

mayor cuando la economía opera por debajo de su producto potencial, como ocurrió durante la pandemia del COVID-19.

El modelo keynesiano de tres sectores muestra que el gasto público puede desempeñar un rol estabilizador clave, compensando caídas en el consumo privado o la inversión. Sin embargo, la literatura reciente también advierte sobre la importancia de la sostenibilidad fiscal y la calidad del gasto, señalando que los efectos positivos de la expansión fiscal dependen de la eficiencia del gasto público y de la credibilidad de la política económica (OECD, 2022).

4. Modelo keynesiano en una economía cerrada de tres sectores

En una economía abierta de cuatro sectores, se incorpora el sector externo mediante las exportaciones (X) y las importaciones (M). La demanda agregada se redefine como:

$$DA = C + I + G + (X - M)$$

Las exportaciones se consideran generalmente exógenas, determinadas por el ingreso externo y la competitividad, mientras que las importaciones dependen del ingreso interno:

$$M = mY$$

Donde m es la propensión marginal a importar.

Esta ampliación del modelo resulta especialmente relevante para economías pequeñas y abiertas como la peruana, donde el comercio exterior representa una proporción significativa del PBI y actúa como un canal de transmisión de shocks externos (BCRP, 2023).

El equilibrio del ingreso en una economía abierta se obtiene al resolver:

$$Y = C_0 + c(Y - T) + I + G + X - mY$$

Reordenando términos:

$$Y = \frac{1}{1 - c + m} [C_0 - cT + I + G + X]$$

El multiplicador en economía abierta es menor que en economía cerrada debido a la fuga del ingreso vía importaciones. Estudios recientes para América Latina confirman que una alta propensión a importar reduce la efectividad de la política fiscal expansiva, especialmente en economías con estructuras productivas poco diversificadas (Peres & Primi, 2009).

Tabla 6

Apertura externa del Perú (% del PBI) del 2020 al 2024

Año	Exportaciones	Importaciones
2020	21.9	20.7
2022	25.4	24.8
2024	26.1	25.6

Nota. Elaboración propia (2025)

5. Limitaciones y extensiones del modelo keynesiano

Si bien el modelo keynesiano básico ofrece una herramienta poderosa para el análisis del corto plazo, existen varias limitaciones. Entre ellas destacan la simplificación del

comportamiento de la inversión, la ausencia explícita del mercado financiero y la omisión de expectativas racionales. Como respuesta, se han desarrollado extensiones como los modelos keynesianos dinámicos y los modelos DSGE con rigideces nominales, que integran micro fundamentos y permiten análisis más sofisticados de la política económica (Gali, 2008; Woodford, 2021).

Capítulo III

MODELOS IS-LM

CAPITULO III: MODELO IS-LM

1. Introducción y relevancia del modelo IS–LM

El modelo IS–LM representa uno de los enfoques analíticos más influyentes de la macroeconomía del siglo XX y sigue siendo una herramienta pedagógica y analítica fundamental para entender la interrelación entre el mercado de bienes y el mercado monetario en el corto plazo. Propuesto inicialmente por Hicks (1937) como una formalización del pensamiento keynesiano, el modelo IS–LM posibilita examinar cómo se establecen de manera simultánea el nivel de producción y la tasa de interés en una economía con precios rígidos, integrando explícitamente la política fiscal y la política monetaria dentro de un mismo esquema teórico.

A pesar de las críticas formuladas desde enfoques monetaristas, nuevos clásicos y modelos DSGE, la literatura contemporánea reconoce que el modelo IS–LM conserva valor analítico, especialmente en contextos donde la transmisión de la política monetaria no es perfecta y las rigideces nominales son

significativas, como ocurre en muchas economías emergentes (Blanchard, 2021; Gali, 2008). Investigaciones recientes subrayan que este modelo sigue siendo útil para interpretar episodios de expansión fiscal, endurecimiento monetario y coordinación de políticas macroeconómicas posteriores a la crisis del COVID-19 (IMF, 2023).

En el caso del Perú, el modelo IS–LM resulta particularmente pertinente debido al régimen de metas de inflación, la autonomía del banco central y la coexistencia de un mercado financiero relativamente desarrollado con amplios segmentos informales, lo que genera fricciones en la transmisión monetaria.

2. El mercado de bienes y la curva IS

La curva IS (Investment–Saving) representa todas las combinaciones de ingreso (Y) y tasa de interés (r) para las cuales el mercado de bienes se encuentra en equilibrio.

Este equilibrio se alcanza cuando la producción agregada es igual a la demanda agregada, incorporando el efecto de la tasa de interés sobre la inversión.

En una economía cerrada con gobierno, la condición de equilibrio en el mercado de bienes se expresa como:

$$Y = C(Y - T) + I(r) + G$$

Donde la inversión es una función decreciente de la tasa de interés:

$$I = I_0 - br, b > 0$$

Sustituyendo las funciones de comportamiento y resolviendo para Y , se obtiene una relación negativa entre Y y r , lo que da lugar a la pendiente negativa de la curva IS.

De manera intuitiva, una disminución de la tasa de interés incentiva la inversión, aumenta la demanda agregada y eleva el nivel de producción de equilibrio.

.

3. Pendiente y desplazamientos de la curva IS

La pendiente de la curva IS depende fundamentalmente de la sensibilidad de la inversión a la tasa de interés y de la magnitud del multiplicador keynesiano. Una inversión altamente sensible a r genera una curva IS relativamente plana, mientras que una baja sensibilidad produce una IS más empinada.

Los movimientos de la curva IS se generan como consecuencia de cambios en los componentes autónomos de la demanda agregada. Un aumento del gasto público, una reducción de impuestos o un incremento de la inversión autónoma desplazan la IS hacia la derecha, indicando un mayor nivel de producción de equilibrio para cada tasa de interés. Estudios empíricos recientes confirman que, en economías en desarrollo, los choques fiscales tienen efectos significativos sobre la posición de la curva IS, especialmente en períodos de capacidad ociosa (Batini et al., 2021).

En el Perú, la expansión fiscal implementada entre 2020 y 2021 desplazó la curva IS hacia la derecha, contribuyendo a la

recuperación del producto, aunque su efectividad estuvo condicionada por la respuesta de la política monetaria y el contexto externo.

4. El mercado monetario y la curva LM

La curva LM (Liquidity–Money) representa todas las combinaciones de ingreso y tasa de interés para las cuales el mercado monetario se encuentra en equilibrio.

Este equilibrio se alcanza cuando la oferta real de dinero es igual a la demanda real de dinero:

$$\frac{M}{P} = L(Y, r)$$

Donde M es la cantidad nominal de dinero, P el nivel de precios y $L(Y, r)$ la función de demanda de dinero, creciente en el ingreso y decreciente en la tasa de interés.

En el modelo keynesiano tradicional, la demanda de dinero se motiva por los fines de transacción, precaución y especulación.

Investigaciones recientes destacan que, en economías modernas, la demanda de dinero también refleja innovaciones financieras y cambios en los sistemas de pagos, aunque el principio básico del equilibrio monetario se mantiene (Gali, 2008).

Tabla 7

Tasa de interés de referencia del BCRP del 2020 al 2024

Año	Tasa (%)
2020	0.25
2021	2.50
2022	7.75
2023	7.00
2024	6.25

Nota. Elaboración propia (2025)

5. Pendiente y desplazamientos de la curva LM

La pendiente positiva de la curva LM refleja que un mayor nivel de ingreso incrementa la demanda de dinero para transacciones,

lo que, dado un stock monetario fijo, requiere una mayor tasa de interés para equilibrar el mercado monetario.

Los desplazamientos de la LM se producen ante cambios en la oferta monetaria o en el nivel de precios. Una expansión monetaria (aumento de M) o una reducción de P desplazan la curva LM hacia la derecha, reduciendo la tasa de interés de equilibrio para cada nivel de ingreso. Los ajustes de la tasa de interés de referencia del BCRP se transmiten gradualmente al sistema financiero, desplazando efectivamente la curva LM.

6. Equilibrio conjunto: el modelo IS–LM

El equilibrio macroeconómico en el modelo IS–LM se determina en el punto de intersección de ambas curvas, donde simultáneamente se cumplen las condiciones de equilibrio en el mercado de bienes y en el mercado monetario. Este punto define un nivel único de ingreso y una tasa de interés compatibles con ambos mercados.

Desde una perspectiva analítica, el modelo IS–LM puede representarse como un sistema de ecuaciones simultáneas, cuya solución permite evaluar el impacto de shocks fiscales y monetarios sobre las variables macroeconómicas clave. La literatura contemporánea destaca que este enfoque sigue siendo útil para el análisis comparativo de políticas, especialmente en economías con rigideces de precios (Blanchard, 2021).

El modelo IS–LM permite analizar la efectividad relativa de la política fiscal y monetaria bajo distintos supuestos. En presencia de una curva LM relativamente plana (trampa de liquidez), la política monetaria resulta poco efectiva, mientras que la política fiscal tiene un impacto significativo sobre el producto.

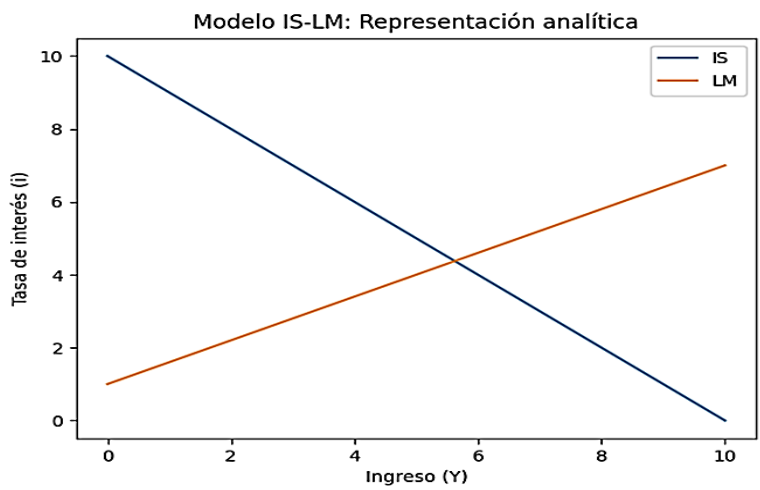
Por el contrario, con una LM empinada, la política fiscal puede generar efectos de desplazamiento (crowding out) sobre la inversión privada.

Investigaciones posteriores a la pandemia sugieren que, en entornos de tasas de interés bajas y alta incertidumbre, la

coordinación entre política fiscal expansiva y política monetaria acomodaticia resulta crucial para maximizar el impacto sobre la actividad económica (IMF, 2023).

Figura 3

Modelo IS-LM



Nota. Elaboración propia (2025)

7. Críticas y extensiones contemporáneas del modelo IS–LM

A pesar de su utilidad, el modelo IS–LM ha sido objeto de críticas por su carácter estático, la ausencia explícita de expectativas racionales y la simplificación del sistema financiero. Como respuesta, la macroeconomía moderna ha desarrollado modelos dinámicos estocásticos de equilibrio general (DSGE), que integran micro fundamentos y expectativas.

No obstante, se reconoce que el modelo IS–LM sigue siendo una aproximación válida para el análisis de corto plazo y para la enseñanza de la interacción entre políticas macroeconómicas, especialmente en contextos institucionales complejos como los de América Latina (Gali, 2008; Woodford, 2021).

Capítulo IV

LAS POLÍTICAS ECONÓMICAS

CAPITULO IV: LAS POLÍTICAS ECONÓMICAS

1. Introducción a las políticas económicas

Las políticas económicas constituyen el conjunto de decisiones e instrumentos mediante los cuales el Estado interviene en la economía con el objetivo de estabilizar el ciclo económico, promover el crecimiento sostenible, controlar la inflación, reducir el desempleo y garantizar la estabilidad macroeconómica. En la macroeconomía contemporánea, las políticas económicas se analizan principalmente a través de tres grandes ámbitos: la política fiscal, la política monetaria y la política cambiaria, cuya interacción resulta determinante para el desempeño agregado de la economía.

La relevancia de las políticas económicas se ha intensificado notablemente en el período 2020–2025, marcado por la crisis sanitaria del COVID-19, los choques de oferta globales, la volatilidad financiera internacional y los conflictos geopolíticos.

En este contexto, la literatura académica reciente destaca que la efectividad de las políticas económicas depende no solo de su diseño técnico, sino también de la credibilidad institucional, la coordinación entre autoridades y las condiciones estructurales de cada país (Blanchard, 2021; IMF, 2023).

En economías emergentes como el Perú, caracterizadas por una alta apertura comercial, dependencia de materias primas y limitada capacidad fiscal, el análisis riguroso de las políticas económicas resulta fundamental para comprender los límites y posibilidades de la intervención estatal en el corto y mediano plazo

2. Política fiscal

Se refiere al uso del gasto público, los impuestos y el endeudamiento por parte del gobierno con el fin de influir sobre el nivel de actividad económica y la distribución del ingreso. Desde el enfoque keynesiano, la política fiscal cumple un rol central como instrumento de estabilización macroeconómica,

especialmente en contextos de recesión o insuficiencia de demanda agregada.

Los objetivos principales de la política fiscal incluyen la estabilización del ciclo económico, la provisión de bienes públicos, la redistribución del ingreso y la sostenibilidad de las finanzas públicas. La literatura reciente enfatiza que estos objetivos pueden entrar en tensión, por lo que el diseño de la política fiscal debe equilibrar consideraciones de eficiencia, equidad y disciplina fiscal (OECD, 2022).

Los instrumentos de la política fiscal se clasifican en ingresos públicos (impuestos directos e indirectos), gastos públicos (corrientes y de capital) y deuda pública. En el análisis macroeconómico, el gasto público adquiere especial relevancia debido a su impacto directo sobre la demanda agregada y su efecto multiplicador sobre el producto.

Estudios empíricos recientes estiman que los multiplicadores fiscales tienden a ser mayores en períodos de recesión, cuando

existe capacidad ociosa y la política monetaria es acomodaticia (Batini et al., 2021). En este sentido, la política fiscal expansiva implementada por numerosos países durante la pandemia constituye un caso emblemático de intervención contracíclica.

Durante el período 2020–2022, el Perú implementó una política fiscal expansiva sin precedentes, caracterizada por incrementos significativos del gasto público y programas de apoyo a hogares y empresas. Investigaciones académicas y reportes técnicos coinciden en que esta respuesta permitió amortiguar la caída del producto y preservar la estabilidad social, aunque incrementó temporalmente el déficit fiscal.

La efectividad de la política fiscal peruana estuvo condicionada por la calidad del gasto y la ejecución presupuestal, señalando que la inversión pública tuvo un mayor impacto multiplicador que el gasto corriente (Huamán, 2024). Estos hallazgos refuerzan la importancia de fortalecer la gestión pública para maximizar los efectos de la política.

Tabla 8

Resultado fiscal del Gobierno General (% del PBI) del 2020 al 2024

Año	Déficit fiscal
2020	-8.9
2021	-2.6
2022	-1.7
2023	-2.8
2024	-2.5

Nota. Elaboración propia (2025)

3. Política monetaria

Se trata del conjunto de medidas adoptadas por el banco central para regular la oferta de dinero y las condiciones financieras, con el propósito fundamental de mantener la estabilidad de precios. En el marco de la macroeconomía moderna, la política monetaria también contribuye a la estabilidad del producto y del sistema financiero.

La credibilidad y la independencia del banco central son elementos clave para la efectividad de la política monetaria. En este sentido, los regímenes de metas explícitas de inflación han demostrado ser particularmente eficaces para anclar las

expectativas inflacionarias y reducir la volatilidad macroeconómica (Gali, 2008).

Los principales instrumentos de la política monetaria incluyen la tasa de interés de referencia, las operaciones de mercado abierto, los requerimientos de encaje y, en contextos excepcionales, instrumentos no convencionales como la expansión cuantitativa. En economías emergentes, el canal de la tasa de interés constituye el mecanismo principal de transmisión monetaria, aunque su efectividad depende del grado de profundización financiera.

Desde una perspectiva teórica, el impacto de la política monetaria puede analizarse mediante el modelo IS–LM, donde una expansión monetaria desplaza la curva LM hacia la derecha, reduciendo la tasa de interés y estimulando la producción en el corto plazo.

El Banco Central de Reserva del Perú opera bajo un régimen de metas de inflación con un rango objetivo de 1 % a 3 %. Durante el

período 2021–2023, el BCRP implementó una política monetaria contractiva mediante incrementos sucesivos de la tasa de interés de referencia, con el objetivo de contener presiones inflacionarias externas derivadas del encarecimiento de alimentos y energía.

Estudios empíricos recientes muestran que esta estrategia fue efectiva para reducir la inflación, aunque tuvo efectos moderados sobre el crecimiento económico (Quispe & Salazar, 2024). La evidencia sugiere que la credibilidad del BCRP y la comunicación clara de la política monetaria desempeñaron un rol crucial en el anclaje de expectativas.

4. Política cambiaria

La política cambiaria se refiere a las acciones orientadas a influir sobre el tipo de cambio y el mercado de divisas.

Los países pueden adoptar distintos regímenes cambiarios, que van desde tipos de cambio fijos hasta esquemas de flotación libre o administrada. La elección del régimen cambiario tiene

implicancias significativas para la estabilidad macroeconómica y la política monetaria.

En economías emergentes, los regímenes de flotación administrada permiten absorber shocks externos y reducir la vulnerabilidad frente a crisis financieras, siempre que exista un banco central creíble (IMF, 2023).

El Perú opera bajo un régimen de flotación cambiaria con intervenciones discrecionales del BCRP para reducir la volatilidad excesiva del tipo de cambio. Investigaciones académicas recientes destacan que esta estrategia ha contribuido a mantener la estabilidad financiera y a mitigar los efectos de shocks externos sobre la inflación y el producto.

5. Los niveles de exportación e importación

Perú es una economía abierta y altamente dependiente del comercio internacional de bienes y servicios. Su balanza comercial (la diferencia entre exportaciones e importaciones) ha sido históricamente positiva, lo que significa que vende más al

exterior de lo que compra, generando superávits que contribuyen al crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB), la generación de empleo y la estabilidad macroeconómica. Los principales sectores que han impulsado las exportaciones peruanas son minería, agroexportación, pesca, manufactura y servicios, mientras que las importaciones están orientadas principalmente a bienes de capital, insumos productivos, bienes intermedios y bienes de consumo. El desempeño del comercio exterior peruano entre 2020 y 2025 refleja no solo los efectos de la recuperación económica pos-pandemia, sino también ajustes en la estructura productiva y mayores vínculos comerciales con mercados como China, Estados Unidos, Unión Europea y Asia Pacífico (Lloyds Bank

Según datos de la World Trade Organisation (WTO) compilados por entidades especializadas, las exportaciones totales de bienes de Perú han mostrado un crecimiento sostenido desde 2020, pasando de aproximadamente US\$39.6 mil millones en 2020 a alrededor de US\$70.3 mil millones en 2024. En paralelo, las

importaciones de bienes crecieron desde US\$36.1 mil millones en 2020 hasta US\$55.2 mil millones en 2024. En términos de servicios, las exportaciones pasaron de US\$2.55 mil millones a US\$6.97 mil millones, mientras que las importaciones de servicios crecieron de US\$7.73 mil millones a US\$14.86 mil millones en el mismo periodo.

Este dinamismo comercial refleja una recuperación de la demanda global y un mayor nivel de actividad económica interna, lo que incentiva tanto la oferta exportable como la demanda de insumos y bienes importados necesarios para sostener la producción. Además, el comercio total (bienes y servicios) representó más del 50 % del PIB en varios años del quinquenio, lo cual destaca la importancia del intercambio internacional para la economía peruana.

La minería es por lejos el principal sector exportador de Perú, representando más de la mitad del valor exportado en muchos periodos recientes. Minerales como cobre, oro, plata, molibdeno

y estaño lideran la canasta exportadora debido a su alta demanda internacional y precios favorables en mercados globales. En el primer trimestre de 2025, el sector minero creció alrededor del 29 %, impulsado por precios internacionales de minerales como oro (+54 %) y cobre (+23 %).

El sector agroexportador, que incluye productos como uvas, mango, cacao, aceite de palma y colorantes naturales, mostró cifras notables de crecimiento, con aumentos superiores al 20 % en ciertos periodos. El dinamismo de frutas frescas y productos agrícolas destaca el potencial de diversificación exportadora y contribuye al desarrollo regional y empleo rural.

La pesca y productos derivados, como la anchoveta, pota y derivados del mar, también mostraron crecimiento significativo, con aumentos de más del 30 % en exportaciones en algunos trimestres de 2025, lo que resalta el rol de este sector en la generación de divisas.

Los bienes textiles, metalmecánicos, químicos y otros productos no tradicionales han sido parte de la diversificación exportadora, reflejando esfuerzos por agregar valor a las cadenas productivas locales. Por ejemplo, productos textiles y confecciones crecieron en ciertos meses comparativos del 2025.

El destino de las exportaciones peruanas está concentrado en mercados estratégicos donde existe alta demanda de productos mineros, agrícolas y pesqueros. China es uno de los mercados más importantes para las exportaciones peruanas, especialmente cobre y minerales, con una participación en muchos periodos cercana o superior al 40 % de las exportaciones totales. Estados Unidos, Unión Europea y países de Asia Pacífico también figuran como mercados clave, con incrementos de comercio en productos como frutas, metales y productos agroindustriales.

Además, acuerdos comerciales recientes y negociaciones en curso influyen en la expansión del comercio exterior: por ejemplo,

un acuerdo de libre comercio con Indonesia fue firmado en 2025 para mejorar el acceso a mercados de Estados del Sudeste Asiático, con expectativas de mayor intercambio de productos agrícolas y pesqueros entre ambos países.

Si bien las exportaciones generan divisas y superávit comercial, las importaciones tienen un rol estructural en la economía peruana, ya que aseguran insumos, bienes de capital y tecnologías que aumentan la productividad y capacidad productiva interna.

Las importaciones de bienes de capital (maquinaria, equipos de procesamiento, tecnología y equipos de transporte) han mostrado incrementos considerables (por ejemplo más de 25 % en algunos meses de 2025), lo cual indica que las empresas peruanas están invirtiendo en actualización tecnológica e infraestructura productiva. Esto tiene efectos positivos en la eficiencia y competitividad de sectores como manufactura, minería y construcción.

La importación de materias primas y productos intermedios es clave para sostener las cadenas productivas de manufactura y agroindustria. En el primer semestre de 2025, este segmento también mostró crecimiento, reflejando la reactivación de los procesos productivos.

Los bienes de consumo importados (incluyendo productos alimenticios, medicamentos, tecnología de consumo y otros) permiten elevar el bienestar de los hogares y sostener la demanda interna, funcionando como complemento al mercado interno y estabilizador de precios relativos.

El comercio exterior es uno de los principales motores del crecimiento económico en Perú. Un superávit comercial sostenido fortalece las reservas internacionales, genera empleo, atrae inversión extranjera directa y mejora la competitividad de sectores productivos. El crecimiento de las exportaciones, particularmente de sectores de alto valor agregado como la

agroexportación y minería, ha fortalecido la estabilidad macroeconómica y la expansión de la base productiva peruana.

Los efectos positivos se manifiestan en:

- **Generación de empleo:** Los sectores exportadores, especialmente agroindustria y minería, son importantes generadores de empleo formal y actividades económicas conexas en regiones fuera de Lima y Callao.
- **Aumento de la inversión:** El crecimiento de las exportaciones de bienes y servicios atrae inversión (nacional y extranjera) en infraestructura, tecnología y logística—inclusive en zonas económicas especiales e infraestructura portuaria— lo cual amplía la capacidad productiva futura del país.
- **Diversificación productiva:** El crecimiento de exportaciones no tradicionales—como frutas, productos pesqueros y manufacturas— reduce la dependencia de

los commodities tradicionales y contribuye a una mayor resiliencia económica.

- **Estabilidad macroeconómica:** Un comercio exterior sólido ayuda a mantener superávits comerciales consistentes, soportando la balanza de pagos y reduciendo vulnerabilidades externas.

Tabla 9

Exportaciones e Importaciones en millones de dólares (2020–2024)

Concepto	2020	2021	2022	2023	2024
Exportaciones de Bienes	39,600	59,648	62,911	64,715	70,250
Importaciones de Bienes	36,140	50,891	60,979	52,395	55,165
Exportaciones de Servicios	2,554	2,771	4,872	5,680	6,965
Importaciones de Servicios	7,735	10,738	13,735	13,621	14,864
Balanza Comercial de Bienes	+3,460	+8,757	+1,932	+12,320	+15,085
Balanza Comercial Total	+2,903	+7,134	+1,454	+9,194	+16,165
Comercio Total (% PIB)	44.2%	55.4%	57.3%	50.8%	51.5%

Nota. Elaboración propia (2025)

Este cuadro muestra que el comercio exterior peruano no solo ha crecido en volumen absoluto, sino que también ha mantenido una balanza comercial positiva persistente y una participación

importante en el PIB, señal de una economía abierta y orientada al intercambio global.

Mirando hacia el futuro inmediato, las proyecciones y tendencias de exportaciones e importaciones en Perú para 2025 y más allá siguen siendo favorables, especialmente si se logran consolidar acuerdos comerciales que abran nuevos mercados y se diversifiquen aún más las exportaciones. La meta de incrementar exportaciones agropecuarias, por ejemplo, proyectar exportaciones agrícolas de hasta US\$40 mil millones para 2040, muestra el potencial de crecimiento estructural en sectores no tradicionales importantes para la economía peruana.

Al mismo tiempo, las importaciones de bienes de capital e insumos continúan siendo necesarias para sostener el crecimiento productivo, lo que exige políticas que equilibren la apertura comercial con el fortalecimiento de la industria local para evitar excesiva dependencia de insumos importados sin valor agregado nacional.

Asimismo, negociaciones comerciales y acuerdos con países emergentes (como India o Estados del Sudeste Asiático) y la diversificación de destinos más allá de mercados tradicionales como China y Estados Unidos serán claves para ampliar la base exportadora, impulsar la productividad y mejorar la integración de Perú en cadenas globales de valor.

El comercio exterior de bienes y servicios ha sido un pilar esencial para el impulso económico de Perú entre 2020 y 2025, con un crecimiento robusto de exportaciones, especialmente en sectores minero, agroexportador y pesquero, y una demanda sostenida de importaciones de bienes de capital e insumos que permiten elevar la productividad.

El papel de mercados estratégicos, acuerdos comerciales y la diversificación progresiva de la canasta exportadora han favorecido que Perú mantenga una balanza comercial positiva y un comercio total significativo frente al PIB nacional. En conjunto, estos factores contribuyen de forma decisiva al

crecimiento económico sostenible, la generación de empleo y la competitividad global del país.

Referencias bibliográficas

Acemoglu, D., & Robinson, J. (2020). The narrow corridor: States, societies, and the fate of liberty. *Penguin Press*.

Banco Central de Reserva del Perú. (2022–2024). Reporte de Inflación.

Batini, N., Eyraud, L., Forni, L., & Weber, A. (2021). Fiscal multipliers: Size, determinants, and use in macroeconomic projections. *IMF Technical Notes*.

Blanchard, O. (2021). *Macroeconomics (8th ed.)*. Global Edition.

BRICS Brasil (2025). informe del FMI – Análisis de participación del PIB global de BRICS y G7.

https://brics.br/en/news/brics-gdp-outperforms-global-average-accounts-for-40-of-world-economy?utm_source

Deaton, A., & Muellbauer, J. (2020). Economics and consumer behavior. Cambridge University Press.

El País (2025). *La economía de Estados Unidos creció un 2,8% en 2024*. EL PAÍS. https://elpais.com/economia/2025-01-30/la-economia-de-estados-unidos-crecio-un-28-en-2024.html?utm_source

Gali, J. (2008). Monetary policy, inflation, and the business cycle. Princeton University Press.

Huamán, R. (2024). Apertura comercial y crecimiento económico en el Perú [Tesis de maestría - Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. <https://repositorio.usmp.edu.pe/handle/20.500.12727/17339>

IMF. (2023). World Economic Outlook. <https://www.imf.org/en/publications/weo>

INEI. (2023). Cuentas nacionales.

https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1984/

International Monetary Fund (2025). World Economic Outlook Database (Octubre 2025) – Proyecciones de PIB nominal y crecimiento por país.

<https://www.imf.org/en/publications/weo/issues/2025/10/14/world-economic-outlook-october-2025>

Loayza, N., Olaberría, E., Rigolini, J., & Christiansen, L. (2009). Natural disasters and growth. *World Development*, 122, 104–120.

OECD. (2022). Economic Outlook.

https://www.oecd.org/en/publications/oecd-economic-outlook/volume-2022/issue-2_f6da2159-en.html

Peres, W., & Primi, A. (2009). Structural change and industrial policy in Latin America. *CEPAL Review*, 131, 35–58.

Quispe, L. (2024). *Política monetaria y ciclo económico en el Perú*

[Tesis de maestría - Universidad Nacional de San Antonio

Abad

del

Cusco].

https://alicia.concytec.gob.pe/vufind/Record/RUNS_521

[a05026deco067cbb12ee30e7771f9](https://alicia.concytec.gob.pe/vufind/Record/RUNS_521_a05026deco067cbb12ee30e7771f9)

Quispe, L., & Salazar, J. (2018). Política monetaria e inflación en economías emergentes. *Revista CEPAL*, 134, 89–112.

Romer, D. (2022). *Advanced macroeconomics* (5th ed.). McGraw-Hill.

Visual Capitalist (2025). Comparación de PIB entre G7 y BRICS en 2025. https://www.visualcapitalist.com/charted-how-brics-stacks-up-against-the-g7-economies/?utm_source

Woodford, M. (2021). *Interest and prices*. Princeton University Press.

World Bank (2025). Global Economic Prospects, January 2025.

Washington, DC: World Bank.

<https://openknowledge.worldbank.org/server/api/core/bitstreams/f983c12d-d43c-4e41-997e-252ec6b87dbd/content>

World Statistics (2025). *Datos estimados de PIB de países latinoamericanos 2025: Ranking de economías por PIB nominal*. World Statistics.

https://www.worldometers.info/gdp/gdp-by-country/?utm_source

Worldometer (2025). Datos de PIB por país (estimaciones de 2025 basadas en IMF).

https://www.worldometers.info/gdp/gdp-by-country/?utm_source=chatgpt.com

Co Autor:

Jorge Luis Donayre Rios, Magister en Economía mención Finanzas por la Universidad Nacional San Luis Gonzaga– Ica, Economista por la Universidad Nacional San Luis Gonzaga, Bachiller en Economía por la Universidad Nacional San Luis Gonzaga Actualmente se desempeña como docente ordinario de la Universidad Nacional San Luis Gonzaga de Ica.

Correo electrónico: jorge.donayre@unica.edu.pe

Código ORCID:

<https://orcid.org/0000-0003-2176-7406>

Fecha de Nacimiento: 11/05/1986

Numero de Documento de Identidad (DNI): 43709898

Ciudad de Nacimiento: Ica - Ica - Ica

País de Nacimiento: Perú

Ultimo Grado Académico: Magister en Economía

Institución donde Trabaja: Universidad Nacional San Luis
Gonzaga de Ica

Cargo: Docente Ordinario Auxiliar a Tiempo Parcial

Co Autor:

Sara Isabel Nuñez Crispin, Licenciada en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Nacional San Luis Gonzaga de Ica, Bachiller en Contabilidad Financiera por la Universidad Tecnológica del Perú – Ica, Actualmente se desempeña como consultor empresarial, en materia organizacional, contable y tributaria.

Correo electrónico: snuezcrispin@yahoo.com

Código ORCID:

<https://orcid.org/0009-0001-3270-8949>

Fecha de Nacimiento: 23/04/1988

Numero de Documento de Identidad (DNI): 45113102

Ciudad de Nacimiento: Ica – Ica.

País de Nacimiento: Perú

Ultimo Grado Académico: Lic. En Ciencias de la comunicación

Empresa donde Trabaja: Inversiones Jeanisa E.I.R.L.

Cargo: Gerente

Co Autor:

Sigefrido Adhemir Arce Pasache, Licenciado en Economía por la Universidad Nacional San Luis Gonzaga de Ica, Titulado en Derecho por la Universidad Privada San Juan Bautista sede – Ica, Magister En Administración y Gestión Pública por la Universidad Autónoma de Ica, Actualmente se desempeña como servidor público de la Superintendencia Nacional de Aduanas y Administración Tributaria, materia tributaria.

Correo electrónico: adhemirarce@gmail.com

Código ORCID:

<https://orcid.org/0009-0001-0981-6538>

Fecha de Nacimiento: 12/04/1986

Numero de Documento de Identidad (DNI): 43535258

Ciudad de Nacimiento: Ica – Ica.

País de Nacimiento: Perú

Ultimo Grado Académico: Magister. En Administración y gestión

Publica

Empresa donde Trabaja: SUNAT

Cargo: Funcionario.

Co Autor:

Daniel Gerardo Harvey Gutierrez, Doctor en Ciencias Empresariales, Doctor en Derecho y Ciencia Política, Magister en Derecho, mención Civil y Comercial, Abogado, Contador Público Colegiado, ex miembro del Órgano de Control de la Magistratura (OCMA – PODER JUDICIAL), Ex Director Regional de Trabajo y Promoción del Empleo Región Ica, actualmente me desempeño como Docente Principal de la Facultad de Derecho y Ciencia Política de la Universidad Nacional San Luis Gonzaga

Correo electrónico: dharvey@unica.edu.pe

Código ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-5547-7521>

Fecha de Nacimiento: 12/12/1967

Numero de Documento de Identidad (DNI): 21460701

Ciudad de Nacimiento: Ica - Ica

País de Nacimiento: Perú

Ultimo Grado Académico: Doctor en Ciencias Empresariales

Institución donde Trabaja: Universidad Nacional San Luis Gonzaga

Cargo: Docente Ordinario, Categoría Principal a tiempo completo y Director de la Escuela Profesional de Derecho.

Coautor:

Edinson Fermín Jayo Tacas, Magister en Administración gestión pública, Contador Público por la universidad Nacional San Luis Gonzaga de Ica.

Se desempeña en el área de corporación técnica de la universidad nacional San Luis Gonzaga

Coautor:

Héctor William Carlos Cruces, Economista, con grado de Doctor en Educación, Experiencia laboral en cargos directivos y docente universitario ordinario en la Universidad Nacional San Luis Gonzaga. Actualmente se desempeña como Director de Servicios

Académicos y docente ordinario de la Universidad Nacional San
Luis Gonzaga de Ica.

Correo electrónico : hector.carlos@unica.edu.pe

Código ORCID:

<https://orcid.org/0000-0001-6590-5562>

Fecha de Nacimiento: 20/07/1960

Numero de Documento de Identidad (DNI): 21472288

Ciudad de Nacimiento: Ica

País de Nacimiento: Perú

Ultimo Grado Académico: Doctor En Educación

Institución donde Trabaja: Universidad Nacional San Luis
Gonzaga de Ica

Cargo: Director de Servicios Académicos

Coautor:

Rocío Sonia Saavedra Aguilar, Abogada, con grado de Doctor en Derecho y Magister en Derecho por la Universidad Nacional San Luis Gonzaga de Ica, Experiencia laboral en la corte superior de justicia de Ica como especialista judicial y fue Jefe de ODP - ONPE en la provincia de Caraveli - Arequipa. Actualmente se desempeña como Sub-Gerente General de la empresa EKOCASA GRUPO INMOBILIARIO SAC.

Correo electrónico: rochisita1971@gmail.com

Código ORCID:

<https://orcid.org/0009-0000-7382-7066>

Fecha de Nacimiento: 21/08/1971

Numero de Documento de Identidad (DNI): 21521851

Ciudad de Nacimiento: Ica

País de Nacimiento: Perú

Ultimo Grado Académico: Doctor En Derecho

Institución donde Trabaja: EKOCASA GRUPO INMOBILIARIO
SAC

Cargo: SUB-GERENTE GENERAL

Crecimiento Económico



Editorial CICI

CENTRO DE INVESTIGACIONES Y CAPACITACIONES INTERDISCIPLINARIAS

ISBN 978-628-97472-2-5